

## **TRANSCRIPCIÓN**

**Impresiones escritas por mi hijo Alfonso. Santa Clara, 1885.**

**Consideraciones sobre el estado de Cuba.**

Cuanto que variadas son las que en las actuales circunstancias anegan mi mente. Estoy en Cuba, año 1885 país que fue bueno, hoy está lejos de serlo, pues el espíritu de unos, la mala fe de otros y los desaciertos de todos son causas que han ido sucediéndose de día en día, y ha llegado el momento crítico en que todas las imaginaciones se encuentran acordes en un punto, en que estamos mal; esta es la expresión que se oye de boca en boca y que con más o menos adornos de lenguaje se propaga y cunde sembrando el desaliento en casi todos los ánimos y la desconfianza y estresa miento de los que por su posición y condición están llamados a hacer que esta tan querida como desgraciada tierra, salga de la inanición y penurias que actualmente atraviesa. Todos los pueblos en su historia, tienen consignadas páginas de gloria, apogeo, riqueza; Cuba también las tiene, tan nobles y honrosas como que de caber dentro del corto periodo que hace entró a formar parte de los pueblos civilizados, tiene sus páginas oscuras y sobre las cuales ya su historia ha dictado su fallo inapelable, nada tiene por lo tanto de particular que hoy, que las circunstancias la han conducido al celado en que se encuentra, salga victoriosa una vez más, y el '???, que no sin infundados motivos de desconfianza desaparezca y renazcan sus fuentes de prosperidad y riqueza que están muy lejos de haberse agotado.

No hay que dudar que la unión constituye la fuerza y que para llevar a feliz a término este último punto, es preciso que todos y cada uno de nosotros habitantes de esta porción de tierra Castellana ayudemos con remedios para conseguirlo.

Nada adelanta un pueblo con decir hoy y mañana que está mal, que su situación es precaria, que las medidas de tal o cual gobierno le han conducido a este o el otro estado, no, conocidos el cual búsquese el remedio y como desgraciadamente a todos nos es conocido y a nadie se le oculta que nuestro porvenir en esta Isla no tiene nada de halagüeño ¿Por qué hemos de permanecer en el estado de inanición y abandono en que nos hallamos postrados?

Mucho, mucho influyen en la vida de los pueblos o la acción más o menos acertada de sus Gobiernos, pero también si las medidas y providencias que de éstos emanan no son secundadas ¿Cómo es posible que las tendencias buenas de estos, puedan producir los frutos que se les concediera al dictarlos?

El espíritu preventivo que muchos de los que vivimos en estas provincias tenemos hacia las ordenes que de la Capital de la Nación provienen, es causa muchas veces de estrellarse las más activas gestiones acerca del porvenir y bienestar del conjunto de los habitantes. El día que esto desaparezca, es de dudar que mejorando la equidad que llevan en sí, el espíritu de todas las leyes, no se oirá en este país más que una voz unánime de alabanza y parabién a la Patria.



La Patria a la que todos debemos volver la vista, por cuyo bien y engrandecimiento debe actuar cada ciudadano. ¿No somos todos hijos de ella? Pues para que esta discusión de ideas e incomodidad de ideas que el observador menos experto, ve entre la familia insular y peninsular ¿por qué? Toda cuestión en que la pasión impregna no puede llevarse al verdadero terreno de la discusión, al no querer los unos conocer los errores de los otros y viceversa es hoy la causa que subsistan en pie diferencias enojosas y que después de firmado un tratado de paz y amistad, como el que hace años se firmó, no tienen razón de existir.

¿Qué cosa habría más noble, más grandiosa que la acción que ejercita el hombre, cuando perdona las faltas de sus semejantes? Ninguna, pues si en aquel momento se echaba un velo a lo pasado y lo que por la generalidad se deseaba era la concordia y misiva para llevar a cabo la nueva regeneración del suelo que por espacio de diez años había sido testigo de tanta catástrofe; seremos ahora tan ciegos que recordando aquella época horrible no recapacitemos y demos paso a la razón y encaminemos nuestros actos, para no ir ciegamente como vamos buscando nuestra propia ruina y con ella el descredito y desmembración de nuestra familia?

No. El amor propio y dignidad que ante los ojos del mundo debemos guardar, debe ser la palanca poderosa que se oponga que caigamos en tan lamentable desgracia.

La prensa era la voz del pueblo por medio de la cual manifiesta sus ideas y pensamientos, ¿no comprende que la intransigencia que pregona, no es el eco fiel de los corazones de este suelo? ¿No comprende que esto no lo llevas encomiado en el espíritu de la humanidad y las doctrinas que desde niño aprendí al calor y la protección que la Patria les dispensara?

Cuando y de qué manera ha demostrado el corazón español para con sus mismos hermanos esas intransigencias? Nunca. Únicamente porque unas masas cegadas por bastardos se han levantado con esa ¿...?, pero desgraciando, sus ideales y miras, pronto han de confundirse con el cieno de donde salieron. Para que la unión fraternal reine es preciso deponer rencores y cual fundadas y necias preocupaciones, la intransigencia vaya en buena hora a regir los pueblos despóticos, pero no en uno que, como el nuestro, eminentemente religioso, lo veremos en un periodo de felicidad no interrumpida.

No es obra ésta ni de uno ni dos años, pero al cabo ¿por qué no hemos de triunfar entre tanto espíritu de discordia que dentro de nuestro seno tenemos? Como español deseo el bien de mi Patria y la felicidad de mis conciudadanos y como a tales considero a los hijos de Cuba, para ellos les deseo todo el bien que para el mismo en que nacimos.

Ésta es casualmente la época en que aunadas todas las fuerzas y con pactos más que nunca, pongamos todos de nuestra parte para levantar el espíritu abatido y arrancarlo de las garras de la miseria más negra que amenaza este querido suelo.

Santa Clara 14 de febrero de 1885



Consideraciones sobre el estado de Cuba.

Cuanto que variadas son las que en las actuales circunstancias crean en mente. Hoy en Cuba, año 1885, país que fué bueno, hoy está lejos de serlo; por el espíritu de unos, la mala fe de otros y los desmanes de otros son causas que han ido sucediéndose de día en día, y ha llegado al momento crítico en que todas las aspiraciones se encuentran acordes en un punto, en que estamos mal, está es la expresión que se oye de boca en boca y que con mas o menos adorno de lenguaje se propala y cuando se recuerda el desaliento en casi todos los animos y la desconfianza y retiro frente de los que por su posición y condiciones están llamados a hacer que esta tierra quede como despreciada tierra, valga de la inacción y pasividad que actualmente atraviesa.

Todos los pueblos en su historia, tienen conquistadas paginas de gloria, de gloria, riqueza; Cuba también las tiene, tan nobles y hermosas como que de color dentro del corte periodo que han entró a formar parte de los pueblos civilizados, tiene sus paginas oscuras y sobre las cuales ya la historia ha echado su fallo irrevocable, nada tiene por lo tanto de particular que hoy que las circunstancias la han conducido, al estado en que se encuentra, valga decir una vez mas, y el jurar, que se sin fundado motivo, existe de desconfianza, de pasividad y renegado sus fuentes de prosperidad y riqueza que están muy lejos de haberse agotado.

No hay que dudar que la unión constituye la fuerza y que si llevar a feliz término, este último punto, es preciso, que todos y cada uno de nosotros, habi

haciendo de esta porción de tierra, Castellano, y que con otros esfuerzos secundos y consiguientes.

Nada adelanta un pueblo en decir hoy y mañana, que está mal, que se necesita el precario, que las medidas de tal o cual gobierno, le han conducido a este o el otro estado, no, cuando, el mal aqueja al pueblo y el mal de hoy es el mal de mañana, y a todos nos es conocido y a todos se le oculta que nuestro porvenir en esta tierra no tiene nada de optimista; porque hemos de permanecer en el estado de inacción y abandono en que nos hallamos hoy?

Mucho, mucho influye en la vida de los pueblos la acción o inacción de sus gobiernos, pero también si las medidas y producciones que se toman no se ven secundadas; como es posible que las medidas buenas de otros, puedan producir los frutos que se conciben al dictarse.

El espíritu persecutor, que muchos de los que vivimos en estas provincias oparte hacia las ordenes que de la Capital de la Nación provienen, es causa muchas veces de estorbarse las mas activas gestiones que se pueden hacer por el conjunto de los habitantes. El día que esto suceda, es de dudar que imperando la equidad que debe haber en todo el punto de todas las leyes, no se viva en este país mas que una vez reunidos de abaraca y paraban a la Patria.

La Patria, a la que todos debemos volver la vista, por cuyo bien engrandecimiento debe velar cada ciudadano. No somos todos hijos de ella; pues para que en deducción de ideas, e incoherencias que el observador ve en parte se entre la familia, pueblos y provincias, ¿por qué?

Toda cuestión en que la pasión impere no puede librarse de ser terreno de la discusión; el no querer los unos concuerda con

de día y mañana se llega a un punto en que se debe a la fuerza de la ley y que se debe a la fuerza de la ley y que se debe a la fuerza de la ley...

Por un lado, un pueblo no puede ser gobernado, que se con que que... de haber, nada puede ser hecho de un conjunto? Hoy en día en que el espíritu de rebeldía se ha extendido por todo el país, y la que por la... que se debe a la fuerza de la ley...

Al día de hoy, y afortunadamente, que está de que el estado actual... que se debe a la fuerza de la ley...

de que se debe a la fuerza de la ley... que se debe a la fuerza de la ley...

a seguir la guerra de países, que se ve que una vez que una vez...

No se debe a la fuerza de la ley... que se debe a la fuerza de la ley...

11<sup>a</sup> Clara 1885

Que se castigue... De un ejemplo terrible... que se debe a la fuerza de la ley...

El Gobierno de la Nación... que se debe a la fuerza de la ley...